

Ocho biografías del Antiguo Testamento

En esta serie especial de estudios bíblicos, se encuentra un estudio útil de la Biblia con aplicaciones a los problemas de la vida cotidiana.

Moisés: Responsabilidad no deseada, Éxodo 3-4

Un hombre quien no quería aceptar responsabilidad, quien no tenía confianza en sí mismo

No es fácil seguir a Dios, especialmente cuando pide que hagamos cosas difíciles. Moisés no quería aceptar la responsabilidad, y por eso hacía excusas sobre el porqué no podía hacerlo. La lección de la vida de Moisés es que la fe siempre tiene confianza en Dios.

Saúl: Un rey no dispuesto y no fiel, 1 Samuel 15

Un hombre quien desobedeció a Dios, quien no creyó, quien no era fiel

A veces Dios nos llama a hacer cosas que preferiría no hacer. La peor respuesta que uno puede dar es rehusar hacerlas o reaccionar en contra de la voluntad de Dios. La historia de Saúl nos recuerda que la fe es siempre obediente.

David: La culpa inesperado, 2 Samuel 11

Un hombre quien intentó esconder de Dios, quien se engañó

David comenzó muy bien, un hombre conforme al corazón de Dios. Se cayó y trató de encubrirlo. El profeta Natán le mostró a David su culpa, y David se arrepintió, porque la fe es siempre honesta.

Naamán: La curación no deseada, 2 Reyes 5

Un hombre quien negó a depender de Dios para curarse

Quiero ser sanado o salvo en mis propios términos. Es la historia de la creación humana, al menos tan vieja como el Antiguo Testamento. Aun cuando las condiciones y métodos de la salvación no tienen sentido o no son deseables, la fe depende de Dios.

Eliseo: La visión mas allá de lo natural, 2 Reyes 6

Un hombre quien vio las cosas de Dios en medio de circunstancias difíciles

Tengo una vista limitada, por eso quiero resolver los problemas de mi vida en términos de las fuerzas naturales. Me falta la capacidad de vivir con ojos abiertos.

Jonás: Una llamada no deseada, Jonás (2 Reyes 14)

Un hombre quien negó la llamada de Dios, demasiado egoísta para obedecer

Seguir a Dios es más fácil cuando El nos pide que hagamos lo que queremos hacer. Jonás corría de Dios, y Dios le mostró a Jonás su egoísmo, que nos recuerda que la fe no es egoísta.

Daniel: Tentación inquebrantable, Daniel 1-6

Un hombre quien demostró su compromiso, quien enfrentando tentación fue inquebrantable

La historia de Daniel y el foso de los leones es una familiar. Daniel nunca se dio por vencido, porque la fe se ve en compromiso.

Esther: la obediencia incondicional, Ester

Una jovencita en un país extranjero, rodeada de los que cuestionarían el patrimonio suyo y tratar de hacer daño al pueblo de Dios, toma una decisión audaz. La salvación vino porque la fe es atrevida.